



Reseña de Iñigo Carrera, Nicolás (2019). *Estrategias de la clase obrera en los orígenes del peronismo.* Buenos Aires: EUDEM y Grupo Editor Universitario. 138 pp. ISBN 978-987-1309-99-3

Facundo Iturburu

Grupo “Movimientos sociales y sistema político en la Argentina Moderna”, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
iturburufacundo@gmail.com

Recibido: 10/02/2020

Aceptado: 08/04/2020

Palabras clave: estrategias, clase obrera, peronismo.

Keywords: strategies, working class, peronism.

El libro de Nicolás Iñigo Carrera *Estrategias de la clase obrera en los orígenes del peronismo* tiene como objetivo “analizar el surgimiento del peronismo como un momento de la historia de la clase obrera argentina” (p. 8). Al referirse a momentos, expone una idea de proceso histórico en el que la clase obrera avanza hacia un estado de conciencia de su condición de expropiada de sus condiciones materiales de existencia. Para el historiador la lucha es el elemento constitutivo de dicho proceso. El concepto de *estrategia* le permite discernir si los trabajadores, a través de la medición de la correlación de fuerzas sociales objetivas y políticas, eligieron vías reformistas o revolucionarias para organizar sus acciones y perspectivas.

Se trata de un tomo de la colección *La Argentina peronista: política, sindicalismo cultura*, dirigida por Gustavo Contreras, que posee varios capítulos con breves apartados,

Pasado Abierto. Revista del CEHis. N°12. Mar del Plata. Julio-diciembre de 2020.
ISSN N°2451-6961. <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto>



en un lenguaje pensado para la divulgación del conocimiento histórico. El libro presenta bibliografía a pie de página y diversas fuentes que permiten la reconstrucción de los hechos narrados (principalmente huelgas): archivo de la DIPBA, actas de Congresos, periódicos partidarios y diarios comerciales

Son nueve los capítulos del libro, comenzando con la explicación de los conceptos *clases sociales* y *estrategias* característicos del marxismo sobre los que reposa la propuesta de trabajo. Esta se desarrolla progresivamente, encadenando argumentos y anticipando conclusiones parciales para facilitar su entendimiento. A su vez, podemos destacar la labor heurística como un mérito del historiador ya que ilumina hechos poco abordados por la historiografía.

En los capítulos 2 y 3 se describen y analizan los hechos de octubre de 1945 con foco en el día 17, en tanto enfrentamiento social de carácter clasista. En esos álgidos días intervinieron en la escena pública fuerzas sociales antagónicas cuya conformación heterogénea, debe pensarse en vinculación con procesos que Iñigo Carrera aborda en apartados posteriores. Expone primero este escenario para afirmar que allí se inició *una nueva etapa en la historia del movimiento obrero*, caracterizada por la materialización política de una estrategia reformista que precedía temporalmente al peronismo.

En el capítulo 4 se escruta la estructura económica nacional de la década del cuarenta para reflejar la inserción de nuevos trabajadores a las relaciones capitalistas de producción, como parte de un desarrollo *en extensión* de las mismas. Al autor le interesa comparar esta transformación en las *condiciones objetivas* con el proceso de ciudadanía. Para ello compara datos estadísticos sobre las tasas de sindicalización y la participación electoral de las personas en capacidad de trabajar activamente. En la comparación de distintas etapas, reconoce en el peronismo una profundización de dicho proceso. Sin embargo, matiza la convención historiográfica según la cual los obreros estaban excluidos del sistema político, ya que sus intereses como *asalariados* (no como expropiados) ya venían teniendo cierta legitimidad dentro del sistema institucional del país.

El capítulo 5 problematiza las explicaciones del surgimiento del peronismo basadas en una supuesta división social entre nuevos y viejos trabajadores. En el ámbito académico, desde que Gino Germani formuló la hipótesis que vincula nuevos trabajadores “disponibles” provenientes del interior con Perón como líder político emergente, son

múltiples las discusiones y posturas sobre el tema. Iñigo Carrera las retoma para polemizar con ideas como por ejemplo que la clase obrera era débil en los años treinta o que no tenía una organización de alcance nacional. Lo que estos autores clásicos comparten, para el historiador marxista, es la focalización exclusiva en el sistema institucional y los sindicatos más consolidados.

Una descripción de la situación de la clase obrera entre los años 1930-1935, marcados por la crisis económica y política, ocupa las páginas del sexto capítulo. Con una aparente parálisis inicial por la represión estatal, pero avanzando en luchas que esbozaron la unidad obrera contra el fascismo y la opresión política, dicho período atravesó una disputa por la dirección del conjunto de los trabajadores, consolidándose finalmente una estrategia mayoritaria a ser desarrollada: actuar dentro del sistema institucional vigente. Mientras la CGT apartidaria negociaba con el Estado, anarquistas y comunistas pese a la persecución impulsaban la acción directa en las calles, inclusive a través de las armas. Iñigo Carrera hace fuerte hincapié en la huelga general de 1936, convocada en solidaridad con la lucha de los obreros de la construcción. Lo paradójico de la misma fue que, siendo el momento en que más avanzó la estrategia de superar el sistema institucional, tuvo una resolución ordenada que significó el triunfo de la estrategia institucionalista de confrontación. La explicación de este pasaje no es minuciosa sino sintética ya que el autor la llevó a cabo en su libro anterior *La estrategia de la clase obrera 1936*¹.

El capítulo 7 refleja el período que el historiador denomina *lucha democrática de la clase obrera*. La CGT de conducción socialista convocó al acto del 1 de mayo de 1936 con un pliego de fuertes reivindicaciones, manifestando rechazo al fraude electoral y la intención de desempeñar un papel dirigente en la emergente alianza social y política con sectores de la burguesía, reafirmando la preeminencia de la estrategia de formar parte del sistema institucional. Si bien la latente la posibilidad de formar un Frente Popular al estilo de los europeos no llegó a concretarse, lo que el autor quiere explicitar es cómo la clase obrera asumió una gimnasia democrática respetuosa de la institucionalidad vigente que trascendió el estado coyuntural de las relaciones de fuerza sociales.

¹ Iñigo Carrera, N. (2000). *La estrategia de la clase obrera 1936*. Buenos Aires: La Rosa Blindada-Pimpa.

El capítulo 8 culmina el recorrido histórico propuesto en el libro, describiendo la crisis del conglomerado de oposición y la recomposición de alianzas sociales durante los años 1943-1946. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, los partidos políticos y fracciones de la burguesía se abroquelaron frente a un gobierno militar que consideraban fascista. Por otro lado, señala Iñigo Carrera el escepticismo inicial de la clase obrera con el nuevo régimen, la persecución de dirigentes y la intervención de sindicatos. Sin embargo, la política y el discurso obrerista de Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión modificó la situación del mundo laboral y el escenario político. El movimiento obrero procuró defender sus conquistas ante la reacción capitalista, otorgándole un carácter clasista a su lucha dentro del sistema institucional. Las mejoras económicas se complementaron con la posibilidad de intervenir en la política pública. La tensión que llevó a los hechos de octubre de 1945 se resolvió finalmente en unas elecciones en las que, como propuso la CGT, los trabajadores apoyaron la candidatura de Perón a la presidencia dentro de una nueva alianza político-social que requirió la creación del Partido Laborista. Para el autor “los obreros realizaban su interés parcial en tanto ciudadanos y asalariados, ajenos a su totalidad histórica como clase expropiada” (p. 119).

El apartado final funciona como recapitulación de todo el libro mediante sintéticos textos que resumen la propuesta de investigación. Nicolás Iñigo Carrera nos ofrece, por lo tanto, una visión alternativa sobre la participación de la clase obrera en los orígenes del peronismo que, si bien influyó en nuevas camadas de investigadores, está lejos de ser dominante en la discusión académica sobre el tema. Pese a ello podemos marcar como enriquecedor que se privilegie la capacidad de agencia de los ciudadanos *expropiados*, quienes a partir del desarrollo de la industrialización en la Argentina tuvieron una experiencia de lucha en la que se disputaron la dirección fracciones reformistas y revolucionarias, cada una de las cuales privilegiaron caminos distintos para organizar los enfrentamientos sociales en tanto clase que, desde el enfoque marxista de este tomo de la colección, aspira a transformar sus condiciones de existencia.